

# SUPERBARBIJOS EN JUJUY

UNIVERSIDADES PÚBLICAS Y TRABAJADORAS  
TEXTILES, UNA TRAMA COOPERATIVA PARA  
ENFRENTAR LOS EFECTOS DE LA PANDEMIA

“Estuvimos pensando que podríamos donar a la cooperativa de recuperadores urbanos y la de construcción, además del Hogar de Ancianos y el Centro de Jubilados...”. Este diálogo es parte de las conversaciones mantenidas con Marie-la, a cargo de la unidad textil que en La Quiaca, provincia de Jujuy, recibió telas donadas por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales (FCEyN) de la UBA, que a su vez las recibió de parte de la empresa Kovi SRL, como contraparte del convenio que permitió producir los “superbarbijos” (tapabocas de uso social con activos antivirales, bactericidas y fungicidas que re-



**(La concreción de este acuerdo se produjo en un esquema de cooperación entre las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires a través de sus respectivas Secretarías de Extensión. Coordinaron el envío de una primera remesa de telas para que el Centro Universitario Tilcara (CUT) –sede de FFyL-UBA en la provincia de Jujuy– identificara unidades textiles que pudieran confeccionar la producción de los superbarbijos para donar o vender a muy bajo precio en el norte del país.**

ducen los riesgos de contagios e inactivan el coronavirus en muy pocos minutos) a partir de un desarrollo innovador de grupos de investigación de Exactas UBA y de la Universidad Nacional de San Martín.

¿Cómo llegaron estas telas tan al norte del país? Porque es un proyecto tecnológico con una función social. El acuerdo realizado entre las instituciones mencionadas establece que durante los primeros seis meses de producción, la empresa donará el 10 por ciento de las telas que produzca

a pequeños talleres para que confeccionen barbijos que serán entregados gratuitamente –o a precios bajos (considerando que no incluirá el costo de la tela ya que ha sido donada)– a quienes no estén en condiciones de comprarlos.

La concreción de este acuerdo se produjo en un esquema de cooperación entre las Facultades de Ciencias Exactas y Naturales y de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires a través de sus respectivas Secretarías de Extensión. Coordinaron el envío de una primera remesa de telas para que el Centro Universitario Tilcara (CUT) –sede de FFyL-UBA en la provincia de Jujuy– identificara unidades textiles que pudieran confeccionar la producción de los superbarbijos para donar o vender a muy bajo precio en el norte del país.

Es así que en el mes de septiembre comenzaron a fabricarse los superbarbijos en Maimará, Tilcara y La Quiaca, en estas unidades productivas conformadas cada una por entre cinco y ocho familias que cuentan con el apoyo y seguimiento del CUT.



La pandemia ha provocado un quiebre económico inédito en estos lugares, ya que las actividades productivas en gran medida dependían del flujo de turistas, y obligó a reconvertir los trabajos informales (y formales) sin muchas opciones. Es así que aquellas familias que contaban con máquina de coser comenzaron

a dedicarse a esta tarea, con el marco de contención de organizaciones sociales o proyectos autogestivos.

Los barbijos son muy solicitados: además de su probada eficacia, tienen publicidad previa y reconocimiento instalados. Sus funciones antimicrobianas fueron testeadas con éxito por el Instituto Nacional de

Tecnología Industrial (INTI) y su acción antiviral por el Instituto de Virología del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).

Lo que quizá no tiene propaganda y difusión es el orgullo y entusiasmo con que estas familias llevan adelante la producción de los barbijos, porque saben que son tecnología reconocida mundialmente, porque saben que son parte de un proyecto con función social, porque saben que son el eslabón a través del cual muchísima gente que los necesita puede acceder a ellos.

Desde la Facultad de Filosofía y Letras en Tilcara, somos testigxs directxs de la emoción y la dedicación con que las textiles confeccionan las listas de destinatarixs de las donaciones: "prioricemos al hogar de ancianos y centro de jubilados. Los

abuelitos los necesitan y son los que peor lo pasan...", "también hicimos una listita para las familias del barrio con muchos hijos y que no los pueden comprar", "el merendero de Sumay Pacha y San Pedrito también va a necesitar...". Y lo compartimos con la Facultad de Ciencias Exactas con la cual realizamos el acompañamiento diario de este proyecto interinstitucional.

También vemos cómo la recuperación de ingresos para los hogares a través de la venta a un precio social de los tapabocas devolvió la esperanza y la sonrisa a lxs trabajadorxs de estas pequeñas unidades productivas textiles.

"Es quizás el proyecto que más entusiasmo me genera de todos en los que haya participado. Sin duda es uno de los más interesantes...", es parte de un diálogo mantenido con Ana, la referente de FCEyN-UBA.

**(Desde la Facultad de Filosofía y Letras en Tilcara, somos testigxs directxs de la emoción y la dedicación con que las textiles confeccionan las listas de destinatarixs de las donaciones.**

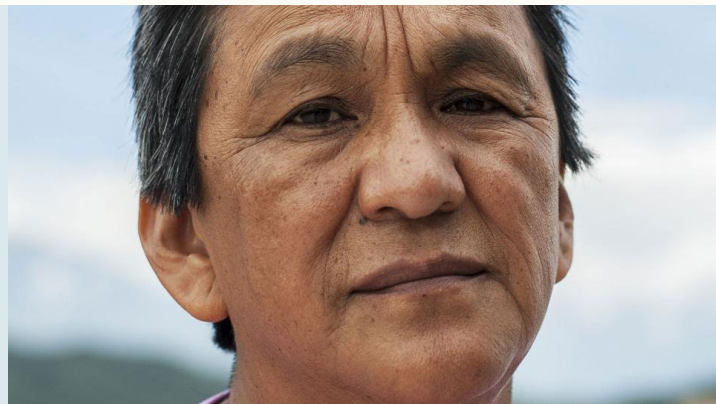
*Rosario Dassen  
Área Extensión – CUT - FFyL- UBA*

## Milagro Sala: libre y presa, política

*Sobre el largo tiempo que Milagro Sala, junto a sus compañeros y compañeras, llevan presxs injustamente, sobrevino la pandemia sumando riesgos, dolor y mayor postergación a su situación de condenadxs políticos a través de procesos judiciales fraudulentos.*

*Recientemente, fue ordenada la libertad de Milagro, Gladys Díaz y Mirta Aizama por el juez en lo penal económico de Jujuy, Rodolfo Miguel Fernández, en una de las tantas causas armadas desde la dirección política del gobernador Gerardo Morales. Sin embargo, Milagro continúa presa por la condena a 13 años en otra causa conocida como "Pibes villeros", también confeccionada con el solo objetivo de sacarla del ruedo territorial y castigar sus obras de profunda transformación en Jujuy.*

*Esta causa, denominada "Megacausa", parte de un hecho real y concreto: la índole cooperativa y solidaria del gran proyecto transformador de la Organización Barrial Tupac Amaru y sus organizaciones hermanas. Lo que el poder clasista y racista de Jujuy pretende castigar con ella es el modo de organización que los sectores populares, liderados por Milagro, habían*



*desarrollado. No solo no hay delito en sus prácticas sociales, sino que fueron estas las que les permitieron a miles de jujeñxs soñar un futuro distinto y creer en sus propias fuerzas para alcanzarlo. Al cabo de los años, Milagro y sus compañerxs serán reconocidos y desagraviados por estas injustas persecuciones. La historia lxs reivindica, los territorios esperan por ellos para continuar su lucha.*

RESPUESTA ACTIVA  
DE LAS EMPRESAS  
RECUPERADAS FRENTE  
A LA PANDEMIA: SI  
BIEN NO ESCAPAN A LA  
CRISIS QUE AFECTA A  
TODA LA POBLACIÓN Y  
A TODA LA ACTIVIDAD  
ECONÓMICA, VARIAS SE  
HAN “REINVENTADO” Y  
SIGUEN TRABAJANDO.

# AUTOGESTIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia del Covid-19 trajo consigo una crisis económica que se suma a los cuatro años previos de debacle de la economía argentina provocada por las políticas del macrismo. Frente a esa situación, las organizaciones de la economía popular y autogestionada, en particular las empresas recuperadas, han tenido una respuesta activa. Por un lado, demandando acciones del gobierno para suplantar los ingresos que dejan de percibir por las restricciones para salir a trabajar, pero, especialmente, activando todos los mecanismos de solidaridad comunitaria que desarrollaron a lo largo de años de políticas regresivas. Comedores populares, distribución de alimentos y productos de primera necesidad en los barrios populares, fabricación de elementos de protección sanitaria (tapabocas, alcohol en gel), reconversión de empresas recuperadas

para manufacturar esos productos, son algunas de las respuestas que la organización popular está dando a la pandemia. En la sociedad argentina, con sus millones de trabajadores precarios –como mostró la avalancha de 11 millones de personas que se anotaron para cobrar el Ingreso Familiar de Emergencia– y que viven de los ingresos generados por todo tipo de actividades de subsistencia en el día a día, la cuarentena obligatoria librada a la sola presencia del mercado es una condena a la inanición y una puerta abierta al estallido social. El “Estado presente” se convierte, obligatoriamente, en algo más que una muletilla: es la única manera de transitar este período sin llevar al país en esa dirección. En ese contexto estructural, el gobierno debió improvisar medidas para dar respuesta a esa necesidad de contención, proporcionando recursos a esa gran masa de población

**(La cuarentena obligatoria librada a la sola presencia del mercado es una condena a la inanición y una puerta abierta al estallido social. El “Estado presente” es la única manera de transitar este período sin llevar al país en esa dirección.**

que está fuera del trabajo formal, mientras asegura a las empresas otro tanto para evitar su cierre y que descarguen sus pérdidas de ingresos en sus asalariados. Si bien estas medidas alcanzaron a la mayor parte de la población, las cooperativas de trabajo y las empresas recuperadas –por sus particularidades jurídicas (vale decir, el no reconocimiento del trabajo autogestionado como sujeto laboral, sino solo asociativo)– tuvieron dificultades para acceder a la asistencia. Esa situación las puso al borde del cierre y las impulsó a la reinención, en los casos en que eso fue posible.

#### **Problemas comunes, dificultades particulares**

Podemos analizar el devenir de los sectores de la economía popular y las empresas

autogestionadas diferenciando claramente el trabajo informal individual o que responde a los últimos eslabones del circuito comercial (feriantes, ambulantes, oficios varios, recicladores, personal doméstico, etc.), en su mayoría agrupados bajo la idea de “economía popular”, de las empresas colectivas cooperativas o autogestionadas, que en general implican una formalización como unidades empresarias (cooperativas de trabajo) aunque no como trabajadores. En este último caso, el universo es más acotado y contamos con estadísticas más precisas, identificando además sectores de actividad y regiones, en especial, para las empresas recuperadas, en base al trabajo de relevamiento del Programa Facultad Abierta de la Secretaría de Extensión de esta Facultad.

Esta mayor precisión en la información sobre las empresas autogestionadas nos permite un análisis más claro sobre como afectó la pandemia a estas unidades económicas. La restricción de actividades laborales afectó a la gran mayoría de las empresas, salvo las pertenecien-



tes a los sectores declarados esenciales o que se pudieron reconvertir a tal fin, como la producción de alimentos en sus diferentes variantes, las textiles y otros rubros que pudieron ser reconvertidas

para la producción esencial destinada al sistema sanitario o que ya abastecían a este sector. A pesar de esto, la producción y los ingresos de los trabajadores bajaron significativamente, pues en la



**(El laboratorio recuperado Farmacoop se dedicó en un principio a la fabricación de alcohol en gel, con recipientes provistos por otras recuperadas como Envases Flexibles Mataderos y Plásticos Salvadores.**

mayoría de los casos los clientes más importantes de las cooperativas son mayoristas que abastecen a centros comerciales o cadenas que debieron cerrar sus puertas. Por poner un caso, la cooperativa Lácteos La Ciudad, que produce principalmente quesos de tipo muzzarella, vio reducida en un 60% su capacidad de venta debido al restringido funcionamiento de las pizzerías, que no logran sostener con las ventas a domicilio la demanda previa de esos productos. Sectores como la industria de la carne, básicamente los frigoríficos recuperados –un sector que sufrió la hostilidad del Estado durante el macrismo para favorecer a los grandes empresarios del rubro–, también vieron reducidos sus ingresos por el cierre de exportaciones, que los afectó al cesar la demanda de subproductos como

el cuero y el sebo que, en realidad, constituyen lo más rentable de la actividad de faenado.

**Reinvención, un camino**

En el sector de la provisión de elementos para el sistema de salud, encontramos a una serie de cooperativas que reconvirtieron parte de su producción. El laboratorio recuperado Farmacoop (ex Roux OCEFA) se dedicó en un principio a la fabricación de alcohol en gel, con recipientes provistos por otras recuperadas como Envases Flexibles Mataderos y Plásticos Salvadores. En estos casos, además, invirtieron en el desarrollo de envases (flexibles en un caso, rígidos en el otro) para clientes de empresas privadas. Farmacoop logró luego la fabricación de test rápidos de detección de Covid-19. Otras fábricas, como algunas metalúrgicas y gráficas, redirigieron parte de su producción a máscaras faciales o mamparas de protección. En el sector textil es donde más claramente se pudo reconvertir la producción hacia elementos como barbijos, camisolines y

gorros de protección para personal hospitalario. Por ejemplo, la Red Textil Cooperativa logró organizar a más de 20 cooperativas textiles para la producción de barbijos para hospitales de la provincia de Buenos Aires. Textiles Pigüé, una de las fábricas recuperadas más notables, no solo se dedicó a la elaboración de esos elementos para los centros de salud de la región sur de la provincia de Buenos Aires, sino que desarrolló un proyecto que fue apoyado por el Ministerio de Desarrollo Productivo para la fabricación a escala de barbijos de uso profesional, importando maquinaria china para producción en serie que será fundamental para evitar cualquier tipo de desabastecimiento en nuestro país. Otras textiles siguieron este camino y de esta manera se integraron a la producción de bienes esenciales para la emergencia sanitaria.

#### **La Universidad en la comunidad**

La Facultad de Filosofía y Letras jugó un papel en esta reconversión articulando con la Facultad de Ciencias Exactas y Natu-

**(La Facultad de Filosofía y Letras jugó un papel en esta reconversión articulando con la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales que formó parte del equipo que creó el “superbarbijo” bicapa que mejora la protección contra la Covid-19**

rales que formó parte del equipo que creó el “superbarbijo” bicapa que mejora la protección contra la Covid-19. En este caso, el convenio hecho con la empresa fabricante implicó la donación de un porcentaje de la tela para garantizar su provisión a sectores vulnerables de la población. Una parte del insumo fue enviado a cooperativas textiles en la provincia de Jujuy, vinculadas al Instituto Interdisciplinario Tilcara, mientras que otra (que permitió la fabricación de 25.000 barbijos) fue dirigida, a través de los vínculos del Programa Facultad Abierta, a la cooperativa Evita Capitana –de la UTEP-FPDS (Unión de Trabajadores de la Economía Popular-Frente Popular Darío Santillán)– y a varias cooperativas de la Red Textil Cooperativa. De esta forma, se cumplió con el objetivo de una de las cláusulas del proyec-

to de la FCEyN y el Conicet acercando parte de la producción a quienes de otra forma no podrían acceder al superbarbijo bica-pa y se generó, al mismo tiempo, una posibilidad de trabajo para las cooperativas. La experiencia atravesada en las extraordinarias circunstancias presentes debido al aislamiento social obligatorio permite mostrar que la única forma de llegar a satisfacer las necesidades básicas de toda la sociedad –y de alguna manera la pandemia ofrece una oportunidad única para verlo sin que los fundamentalistas del mercado puedan hacer mucho para evitarlo– es a través de mecanismos de distribución regulados por el Estado y por la propia comunidad. Para responder a la explosión de necesidades que genera una situación como la presente, hay que asegurar los recursos para poder llegar al grueso de la población que quedó de buenas a primeras sin medios de subsistencia. Una revalorización del rol del Estado aparece incontenible, acompañada de un renacimiento de los valores comunitarios básicos por sobre

la exaltación del consumo y el capitalismo irracional y destructivo, como una forma de asegurar los derechos mínimos de la población, empezando por la preservación de la salud y la vida.

***Andrés Ruggeri, Director del Programa  
Facultad Abierta, SEUBE, FFyL***

1. Villani, Roly, en revista Autogestión, 30 de abril de 2020: <http://autogestionrevista.com.ar/index.php/2020/04/01/barbijos-cooperativos-la-economia-autogestionada-interviene-en-la-pandemia/>
2. De acuerdo al último informe del INAES (2019), en el país hay 6.800 cooperativas de trabajo que agrupan a unos 170.000 asociados. Según los estudios del Programa Facultad Abierta, al mes de abril de 2020 las empresas recuperadas suman 402, con unos 15.000 trabajadores en total.
3. Ruggeri, Andrés, APU, 18 de abril de 2020: <http://www.agenciapacourondo.com.ar/economia/la-bolsa-o-la-vida-el-conflicto-del-frigorifico-penta-y-la-logica-de-la-ganancia-permanente>

4. Página 12, 1 de junio de 2020: <https://www.pagina12.com.ar/269445-coronavirus-una-empresa-recuperada-producir-tests-rapidos-p>
5. Tiempo Argentino, 12 de mayo de 2020: <https://www.tiempoar.com.ar/nota/veinte-textiles-cooperativas-vuelven-al-trabajo-y-producen-200-mil-barbijos>
6. Villani, Roly, en revista Autogestión, 30 de abril de 2020: <http://autogestionrevista.com.ar/index.php/2020/04/01/barbijos-cooperativos-la-economia-autogestionada-interviene-en-la-pandemia/>
7. Ver nota aparte